

MUJERES
DE LA MITOLOGÍA IBÉRICA

Colección: ARQUEOLOGÍAS
Serie: 'Ibera'

Director

VICENTE SALVATIERRA CUENCA
Catedrático de Historia Medieval. Universidad de Jaén

Coordinador para la serie Arqueología Ibera

JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ
Profesor Titular de Arqueología. Universidad de Jaén

Comité Científico

TERESA CHAPA BRUNET
Universidad Complutense de Madrid. España

MANUEL FERNÁNDEZ-GÖTZ
University of Edinburgh. Edinburg, Reino Unido

LOURDES PRADOS TORREIRA
Universidad Autónoma de Madrid. España

SUSANA GONZÁLEZ REYERO
Instituto de Historia. CSIC. Madrid, España

TRINIDAD TORTOSA ROCAMORA
Instituto de Arqueología de Mérida. CSIC. Mérida, España

JAIME VIVES-FERRANDIZ SÁNCHEZ
Museo de Prehistoria. Valencia, España

JORDI PRINCIPAL PONCE
Museu d'Arqueologia Catalunya. Barcelona, España

<https://editorial.ujaen.es/coleccion/arqueologia-serie-iberica/>

MUJERES DE LA MITOLOGÍA IBÉRICA

ALICIA PEREA
RICARDO OLMOS

IBERA
COLECCIÓN
ARQUEOLOGÍAS

 **UJa**
EDITORIAL

Perea, Alicia
Mujeres de la mitología ibérica / Alicia Perea, Ricardo Olmos.
-- Jaén : Universidad de Jaén, UJA Editorial, 2024.
108 p. ; 19 x 25 cm. - (Arqueologías. Íbera ; 13)
ISBN 978-84-9159-612-7
1. Arqueología e historia 2. Mitología 3. Íberos I. Olmos,
Ricardo, coaut. II. Título III. Jaén. Universidad de
Jaén. UJA Editorial , ed.
902

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

COLECCIÓN: Arqueologías
Director: Vicente Salvatierra Cuenca
SERIE: *Ibera*, 13
Coordinador de la serie: Juan Pedro Bellón Ruiz

© Alicia Perea - Ricardo Olmos
© Universidad de Jaén
Primera edición, septiembre 2024
ISBN: 978-84-9159-612-7
ISBNe: 978-84-9159-613-4
Depósito Legal: J-402-2024

EDITA
Universidad de Jaén. UJA Editorial
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
web: editorial.ujaen.es



DISEÑO
José Miguel Blanco. www.blancowhite.net

MAQUETACIÓN
Laboratorio de las artes SC

IMPRIME
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España / *Printed in Spain*

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

ÍNDICE

PRÓLOGO. Teresa Chapa	9
RECUERDO Y AGRADECIMIENTO	13
INTRODUCCIÓN	15
LA ISLA DE PIEDRA: EL VALLE DEL ZUMETA EN SANTIAGO DE LA ESPADA (Juan Pedro Bellón)	21
1. LA DAMA ENTRONIZADA	25
El anillo de plata de la Dama entronizada	
Descripción tecnológica e iconográfica	
De la amatista de Aliseda a las Damas sedentes ibéricas	
La naturaleza engendradora	
2. LA MUJER ÁRBOL	43
El anillo de plata de la Mujer árbol	
Descripción tecnológica e iconográfica	
Metamorfosis vegetales	
El <i>Axis Mundi</i> y la apropiación del tiempo	
3. LA VICTORIA ALADA	57
Las arracadas de oro con Victoria alada	
Descripción tecnológica e iconográfica	
La orfebrería Jávea-Cofrentes-Santiago de la Espada	
Seres alados: ángeles y demonios	
El microcosmos	
EPÍLOGO	79
ANEXO: ESTUDIO ARQUEOMÉTRICO DE DOS ANILLOS IBÉRICOS DE PLATA DEL IVDJ (Alicia Perea y Oscar García-Vuelta)	83
BIBLIOGRAFÍA	89
LISTADO DE IMÁGENES.	103

PRÓLOGO

TERESA CHAPA BRUNET

Universidad Complutense de Madrid

Hoy en día, la Arqueología es una disciplina polifacética, que estudia poblaciones, yacimientos, paisajes, rutas de comunicación, objetos, comercio, ideologías, ritos y pautas simbólicas, entre otros muchos aspectos. En definitiva, estudia a las personas y su comportamiento, con la ventaja adicional de contar con una larga dimensión temporal que invita a explicar las transformaciones sociales acontecidas en las distintas épocas. Ningún aspecto de la sociedad humana es ajeno a la disciplina, que aborda sus estudios encajando una tupida red de especialidades y la convierte en un engranaje extraordinariamente multidisciplinar.

Sin embargo, hace solo unos años, la Arqueología se describía de una forma mucho más escueta: el estudio del pasado a través de los restos materiales. Ambas concepciones han tenido su reflejo, tanto en la enseñanza como en la forma en la que se presentan las colecciones de los museos. A esta última definición corresponderían las vitrinas llenas de materiales, ilustrativos de las culturas antiguas, pero prácticamente mudos para los espectadores poco informados. Por su parte, los enfoques más modernos han ido acompañados de cambios sustanciales en la museografía, situando las piezas en sus escenarios originales, infundiéndoles vida y facilitando su comprensión histórica.

El libro de Alicia Perea y Ricardo Olmos, “Mujeres de la Mitología Ibérica”, tiene la virtud de construir un sólido puente entre estas dos etapas. Sus páginas rescatan

cuatro preciosas piezas, dos anillos de plata y dos pendientes de oro, adquiridas entre 1923 y 1939 para la colección madrileña del Instituto Valencia de don Juan por don Manuel Gómez Moreno, recordado en este libro gracias al magnífico retrato realizado por el pintor Luis Mosquera. Se trata de objetos que apenas llaman la atención en una vitrina antigua y en una colección llena de piezas excepcionales. “Patrimonio olvidado”, como señalan los autores, a lo que hay que añadir otro importante contratiempo, puesto que los pendientes de oro desaparecieron en un robo todavía por esclarecer, que tuvo lugar en 1966. Serán las excelentes fotografías que realizó Juan Cabré en su estudio de estas piezas el único testimonio para su revisión actual.

Escasos mimbres para hacer un cesto, podría pensarse, pero precisamente aquí se nos desvela la “magia” de este libro, que convierte a cada una de estas piezas en una ventana abierta al universo de las ideas, el arte y la religión ibérica. Los autores han recurrido a otros especialistas, como J. P. Bellón y O. García Vuelta, para explicar por qué estas joyas pudieron aparecer en una zona que hoy consideramos marginal, o para aplicar las más novedosas técnicas analíticas al material precioso en el que están realizadas, todo lo cual nos proporciona informaciones muy valiosas.

Pieza a pieza, Alicia Perea y Ricardo Olmos van descubriéndonos el rico y complejo mundo de cada figura representada (“la Dama entronizada”, “la Mujer árbol”, “la Victoria alada”). Y lo hacen en un tono ameno, pero con una sólida base científica, como corresponde a dos personas de larga y reconocida trayectoria en el CSIC, máximo organismo de investigación estatal. El estudio, a pesar de ello, no resulta nada convencional, y sin lugar a duda cautivará a los lectores, porque plantea una visión abierta que no los excluye, como sucede tantas veces en las investigaciones convencionales. Por el contrario, el texto los anima a observar con detalle estas piezas, les ofrece información más que suficiente para reflexionar sobre ellas y les incita a aportar sus propias miradas. Quienes lean este libro quedarán atrapados en este juego, en el que la indiferencia es imposible.

Como señalan los autores, esta forma de abordar las imágenes debe mucho al “Bilderatlas Mnemosyne” diseñado en 1925 por Aby Warburg, un sistema abierto que buscaba convergencias semánticas a partir de temas y patrones recurrentes desde la Antigüedad. Se oponía así a los “Catálogos”, sistemas de clasificación ordenados a partir de criterios fijos y que pretendían la exhaustividad de los elementos analizados. El libro aporta lo mejor de las dos propuestas, ya que ofrece una completa catalogación de cada una de las piezas, a la vez que sus imágenes se abren a ese universo perceptivo y recurrente que traspasa los límites temporales, renovándose constantemente.

Las excelentes fotografías de detalle de ambos anillos y las magníficas fotos que nos legó Juan Cabré de los pendientes, nos permiten participar en esta búsqueda de relaciones y significados y alcanzar dimensiones fascinantes. La Dama entronizada

quema esencias o vierte líquidos en un posible rito funerario y nos evoca las fragancias de los antiguos perfumes; la Mujer árbol evidencia el recurrente paso del tiempo, desprendiéndose de una rama vieja, generadora del polen germinador, y haciendo surgir a la vez nuevos brotes que indican el renacimiento vegetativo. Las figuras femeninas de los dos pendientes pueden traspasar con sus alas las distintas esferas de lo cotidiano y del más allá. Los gestos de sus manos, sujetando una paloma y un cuenco, completan y dan sentido a los colgantes, abarrotados con rosetas y otras decoraciones de sofisticada técnica.

Estas lecturas, además de sugerentes, encajan bien con otros muchos ejemplos iconográficos ibéricos. La lectura del texto irá encontrando casos que, no por conocidos, dejan de ofrecer sorpresas a la luz de estas nuevas evidencias. La pátera de Tivissa, la Dama de Galera, la fíbula de Braganza, los anillos de La Aliseda o la cerámica de La Alcudia, entre otros ejemplos, muestran sus vínculos con nuestros anillos y pendientes, y ofrecen a los lectores un “Bilderatlas” que ellos mismos podrán ampliar y completar con sus propias experiencias, tejiendo así los hilos de una ilimitada trama de ideas y relaciones.

Anillos y pendientes de lujo nos remiten a momentos clave en la vida de las personas, al igual que sucede hoy cuando se celebran los enlaces matrimoniales. Estas joyas pertenecieron a ciertas personas que seguramente se enorgullecieron de ellas y las conservaron como auténticos tesoros, para finalmente perderse en una sepultura o en el taller de reciclaje de un orfebre. Muchos siglos después, las circunstancias de la historia las han hecho coincidir en la vitrina de un museo (¿no es asombroso?), desde donde han sido rescatadas gracias a este magnífico estudio. Debemos agradecer a los autores, Ricardo y Alicia, y a la Serie Ibera, de la Universidad de Jaén, el haber hecho posible la transmisión de este sugerente legado, que a partir de ahora cobra una nueva vida. Como ellos mismos nos dicen: “Hay que tener presente el futuro cuando se trabaja con el pasado”.

RECUERDO

Desde el recuerdo de la amistad y la admiración queremos dedicar esta obra a la memoria de Paloma Cabrera y Gérard Nicolini que nos dejaron en el año 2020, con pocos meses de diferencia. Sus trayectorias académicas se centraron en la investigación de la cultura griega, en el caso de Paloma, y de la cultura ibérica en el caso de Nicolini -nunca nos referimos a él por su nombre de pila- y ahora sufrimos un doble vacío que será difícil de llenar. La humilde contribución de este texto es un homenaje que tiene como eje fundamental el Mediterráneo que nos une.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a las instituciones que han permitido el desarrollo de nuestro trabajo:

- Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC
- Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica, UJA
- Instituto Valencia de Don Juan
- Museo Arqueológico de Albacete
- Museo Arqueológico de Cataluña
- Museo Arqueológico d'Eivissa i Formentera
- Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba
- Museo Arqueológico Nacional
- Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
- Todas aquellas instituciones museísticas que ponen a disposición del investigador las imágenes de las obras que custodian, a través de la licencia CC.

...y en especial a las personas que han contribuido de forma desinteresada a la consecución de nuestros objetivos científicos:

Ana María Ronda Femenia
Carme Rovira Hortalà
Cristina Partearroyo
Javier Jiménez Ávila
Jordi H. Fernández Gómez
Juan Pedro Bellón
Margarita Moreno Conde
María Ángeles Santos
Martín Almagro-Gorbea
Oscar García-Vuelta
Sara Olmos
Teresa Chapa

INTRODUCCIÓN

Casi siempre el investigador siente impotencia cuando, tomando distancia, contempla la ingente labor que supone estudiar, cuidar y dar a conocer el patrimonio arqueológico de la Península Ibérica. Es nuestra obligación y nuestro privilegio. Pero existen otro tipo de bienes que pasan desapercibidos, es el patrimonio olvidado. Se encuentra en grandes museos, tanto como en instituciones internacionales, locales, y colecciones privadas de poco o mucho lustre. Es necesario su rescate porque, de no hacerlo, tarde o temprano lo perderemos.

Desde hace un tiempo venimos interesándonos por el estudio del patrimonio olvidado de la prehistoria reciente y la antigüedad de la Península Ibérica, y confesamos nuestra preferencia por los anillos (Perea y Olmos, 2018), objetos personales con una gran carga identitaria. Pero en general se trata de piezas de escaso tamaño y presencia, procedentes de hallazgos casuales o excavaciones no científicas —cuando no de expolios— inéditas, o deficientemente publicadas, a las que se les ha dedicado menos interés del que merecen teniendo en cuenta la cantidad de información que nos intentan transmitir. Nuestro objetivo es la recuperación de estos pequeños objetos, su rescate, relectura e interpretación dentro del marco social en el que fueron pensados, fabricados y utilizados, una labor compleja dada la ausencia de contextos arqueológicos para la mayoría de ellos. En esta línea es necesario mencionar un valioso precedente, los trabajos dedicados a los anillos con representación de équidos, un grupo significativo y particular dentro de la producción orfebre



1. Interior del Palacio de Osma, sede del Instituto Valencia de D. Juan. Fue construido entre 1889-1893 en estilo neomudéjar. (Archivo Au, CCHS-CSIC. Foto: O. García-Vuelta).

prerromana peninsular, interpretados como símbolo social de los *equites* hispánicos desde finales del siglo III y a lo largo del siglo II a.C. (Almagro-Gorbea *et al.*, 1999; Almagro-Gorbea *et al.*, 2016). Con distinta orientación pero el mismo objetivo resenamos otro proyecto de recuperación de la cultura material en metal, centrado en el estudio de las fíbulas descontextualizadas, que habían sido abandonadas por la investigación (Camacho Rodríguez *et al.*, 2016; Graells i Fabregat, 2022a), y de otros pequeños objetos de uso cotidiano (Graells i Fabregat, 2022b; Graells i Fabregat *et al.* 2022).

En esta ocasión dedicaremos nuestro esfuerzo en este pequeño libro a cuatro objetos que han sufrido distintos avatares a lo largo de su biografía, no siempre para bien, dentro de la institución que los acoge, el Instituto Valencia de D. Juan (IVDJ), de Madrid (Fig. 1), y que fueron adquiridos siendo director el arqueólogo y académico Manuel Gómez Moreno (Ruíz *et al.* 2006; Valdés, 2014; Gómez-Moreno Calera, 2016) (Fig. 2). Los dos primeros son anillos de plata excepcionales. Uno carece de procedencia, y había sido catalogado como visigodo en el momento de su compra, junto con otras piezas ibéricas de bronce, por lo que ha permanecido inédito hasta ahora,



2. Retrato de Manuel Gómez Moreno, director del Instituto Valencia de D. Juan, por Luis Mosquera Gómez, 1964. (Foto: Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid).

tanto desde los estudios ibéricos como desde los visigóticos. El otro pertenece al lote de objetos que se dice proceder de Santiago de la Espada (Jaén). Los hemos bautizado de la siguiente forma: la Dama entronizada y la Mujer árbol.

Creímos necesario solicitar a Juan Pedro Bellón, gran conocedor de la arqueología ibérica en el noreste de Andalucía, una breve reflexión para poder valorar con mejor criterio y conocimiento los materiales que se dicen procedentes de Santiago de la Espada. Agradecemos al amigo e investigador las claves que nos brinda bajo el título evocador de “La Isla de Piedra”.

El tercer y cuarto objetos, porque forman pareja, son dos arracadas de oro que proceden igualmente del lote de piezas de Santiago de la Espada. Lamentablemente desaparecieron del IVDJ en un desafortunado robo hacia los años 60 del siglo pasado. Contamos con una magnífica publicación de Juan Cabré (1943) —discípulo de Manuel Gómez Moreno— sobre este conjunto de objetos, entre ellos las arracadas, para la

que él mismo realizó unas fotografías de gran calidad. Este documento único, además de las descripciones de varios autores que pudieron haberlas visto en su momento, como García y Bellido (1947: 286-287, fig. 350), Blanco Freijeiro (1957: 270-273) y Nicolini (1990: 345-347), junto al conocimiento acumulado sobre orfebrería ibérica, nos ha permitido hacer una revisión para ubicar las arracadas en su contexto cronológico, tecnológico y artesanal. El caso de las arracadas robadas de Santiago de la Espada pone de manifiesto la importancia del cuidado en las publicaciones científicas como documentos de larga vida.

El nexo entre anillos y arracadas es la presencia en todos ellos de una imagen de mujer, con distintos atributos, características y medios técnicos. La presencia de la mujer como objeto de estudio ha dejado de ser un vacío en la arqueología ibérica gracias a la llamada arqueología de género y otras arqueologías de mirada amplia (González Marcén, 2000; Cruz Berrocal, 2009; Sánchez Romero, 2005, 2007, 2019). Pero nosotros no hacemos arqueología de género, sino que nuestra orientación, desde la iconografía y la tecnología, intenta acercarse a los orígenes y modelos de esa imagen, a su implantación en la sociedad ibérica, a su significado y a la manera en que se adaptó a esa nueva realidad, con los recursos técnicos con los que contaba y acorde a su propia ideología. Es verdad que carecemos, en general, de textos que nos permitan conocer el relato mitológico, en esto estamos algo perdidos. Pero la propia imagen es lo suficientemente expresiva para hablarnos, aun sin discurso escrito.

Y hablando de imágenes, la cultura visual europea marca un hito en la metodología heurística de Aby Warburg sobre la memoria y las imágenes, a principios del siglo pasado (Tartás y Guridi, 2013). Se trata de un sistema abierto para relacionar imágenes en una especie de cartografía personal —el *Bilderatlas Mnemosyne*— que posibilitaba nuevas relecturas, relaciones y memorias. Con esto no pretendemos emular a Warburg —quizá homenajearlo sí— sino advertir que nuestro texto es absolutamente dependiente de las imágenes que lo pueblan, unas en relación directa con el objeto de estudio, y otras que aparentemente no lo están tanto, pero cuyos límites semánticos difusos abren posibilidades al lector de hacer sus propias conexiones. En este sentido es un texto participativo. Por ello y, en consecuencia, es necesariamente abierto, puede leerse en el orden más apropiado para el lector, aunque la metodología arqueológica nos obliga a ordenar las cosas cronológicamente.

Para el final hemos dejado los análisis arqueométricos, una concesión a la parte más técnica de los autores. Nos pareció necesario y relevante realizar análisis elementales de los dos anillos de plata mediante fluorescencia de Rayos-X (pXRF) y que hemos dejado para un Anexo final. Los análisis fisicoquímicos formaban parte necesaria e imprescindible del estudio que se hizo de los dos anillos mediante microscopía óptica (MO) para detectar detalles técnicos de fabricación, uso y deterioro, según la metodología ya expresada en otros trabajos (Perea, 2010b). Dado el estado actual

del conocimiento de la metalurgia ibérica de la plata, el dato analítico no nos va a servir de gran ayuda a la hora de hacer agrupaciones o discriminaciones, porque carecemos de elementos de comparación suficientes, pero es un dato que servirá seguramente a futuras investigaciones.

Hay que tener presente el futuro, cuando se trabaja con el pasado.

Madrid, enero, 2024